

CULTURA

‘Ve y pon un centinela’ vende 1,1 millones de copias

La novela de Harper Lee bate récords en EE UU y Canadá en su primera semana

IRENE CRESPO, **Nueva York**
Fue una de las grandes noticias literarias del año. Desde el momento que se anunció, se esperaba como un superventas y las previsiones se han cumplido y superado: *Ve y pon un centinela*, la novela inédita de Harper Lee, continuación del clásico y su única obra publicada hasta ahora, *Matar a un ruiseñor*, ha vendido más de 1,1 millón de copias en América del Norte en su primera semana en las tiendas. “Las ventas de *Ve y pon un centinela* han excedido de lejos nuestras expectativas. Estamos emocionados de ver la respuesta de los lectores a este trabajo histórico de una autora icónica como Harper Lee”, dijo ayer el presidente de la editorial HarperCollins, Brian Murray, en un comunicado.

Cuando se puso a la venta el pasado martes, la novela ya marcó un récord en Barnes & Noble, la mayor cadena de librerías de EE UU. *Ve y pon un centinela* fue el libro de ficción adulta más vendido de la historia en su primer día, superando a *El símbolo perdido*, de Dan Brown, que lucía el récord desde 2009.

“*Ve y pon un centinela* ha demostrado ser uno de los eventos editoriales más emocionantes de nuestra historia”, confirmó la semana pasada Mary Amicucci, vicepresidente de libros de niños y adultos de Barnes & Noble.

En Amazon lleva como número uno desde la semana pasada, y también rompió el récord que había establecido *Ha-*

rry Potter y las Reliquias de la muerte en 2007.

En su primer día en las tiendas, la obra de Harper Lee desbancó a *Grey*, la cuarta entrega de las novelas de E. L. James; según Barnes & Noble. El sector ya predice que *Ve y pon un centinela* será la novela más vendida de 2015.

El interés por la nueva obra de Harper Lee también ha supuesto un renacimiento para su clásico, *Matar a un ruiseñor*. Está en el número dos de los más vendidos en Amazon y ha duplicado sus ventas en Barnes & Noble desde el anuncio de la nueva novela en febrero. “Estamos observando una demanda del libro a lo largo de todo el país”, dijo Amicucci en *The New York Times*. “Nadie esperaba en nuestra vida tener un segundo libro escrito por Harper Lee”.

Ve y pon un centinela llega a las librerías 55 años después de *Matar a un ruiseñor*. La polémica ha rodeado el libro desde que se anunció el hallazgo del manuscrito inédito, escrito por Lee antes que *Matar a un ruiseñor*. Fue descubierto por su abogada, y en principio se cuestionó si la autora, de 89 años y recluida en una residencia de ancianos en su pueblo de origen, quería que llegara a ver la luz.

El anuncio de las superventas llega al mismo tiempo que se suceden las críticas desiguales de *Ve y pon un centinela*; y los lectores intentan aún encajar la idea de que Atticus Finch, el gran héroe al que diera vida en el cine Gregory Peck, sea retratado en la nueva novela como un racista.

Me acuerdo del amigo que situaba al mismo nivel el plano histórico y el personal. Andando por París, oyó comentar que se avecinaba la guerra en Chipre. Qué pesadez, dijo. Y es que todo lo veía como una injerencia en su vida. ¿Qué diría hoy si supiera que no hay un solo partido político español —ya no digamos catalán— que quiera posicionarse en el centro o, mejor dicho, que sea realmente de centro? Supongo que esto pasa porque está mal visto oponerse a ser marginal y porque, además, ha vuelto la moda de un baile tremendamente local, ligado a nuestra sempiterna manía de caernos del mundo. Después de todo, descolgarse siempre fue una de nuestras más sólidas tradiciones. Nos fascina, de tanto en tanto, vernos fuera de algo, fuera de la ONU, de Europa, de todos los centros reales de decisión, sentirnos arrojados a los márgenes y a las tinieblas exteriores.

Sé que ya nos parece incluso normal esa tendencia a caer en abismos y demás vías muertas del pasado y perder, a la primera de cambio, el equilibrio. Pero no por eso deja de

Un gestor cultural, nuevo director de la Alhambra

Reynaldo Fernández Manzano sustituye a la dimitida Mar Villafranca

LOURDES LUCIO, **Sevilla**
Reynaldo Fernández Manzano, un gestor cultural experto en historia medieval, musicólogo, organista y militante del PSOE, será a partir de hoy el nuevo director de la Alhambra y el Generalife, el monumento más visitado de España con 2,4 millones de turistas al año. Fernández Manzano (Granada, 1959) sustituye en el cargo a Mar Villafranca, quien dimitió el pasado 7 de julio tras querrelarse la Fiscalía de Granada contra ella por un supuesto fraude de 5,4 millones en la explotación del servicio de alquiler de audioguías. Será el tercer director del monumento tras Mateo Revilla y Villafranca.

La propuesta de nombramiento realizada por la consejera andaluza de Cultura, Rosa Aguilar, fue aprobada por unanimidad por el pleno del patronato del que forman parte la Junta de Andalucía, el Ayuntamiento de Granada, el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes y la Universidad granadina. Aguilar, poco amiga de los enfrentamientos, se dio una semana de plazo para consensuar el nombre, después de que barajara para el cargo el del veterano diputado del PSOE en el Congreso Manuel Pezzi. Esta propuesta, que no llegó a plantearse formalmente, contó con el rechazo tajante del Ayuntamiento de Granada, gobernado por el PP, que entendía que el nuevo director debía tener un perfil menos político y más ligado a la gestión cultural.

Fernández Manzano es director del Centro de Documentación Musical de Andalucía desde 1985 y director del Festival de Música de Cádiz. Fue concejal de Granada entre 2000 y 2003 y director general de Instituciones del Patrimonio de la Consejería de Cultura. Estudió lengua árabe y es autor de numerosas publicaciones. Forma parte de la ejecutiva provincial del PSOE.

“Voy a trabajar desde el diálogo,



Reynaldo Fernández Manzano, en Granada en 2014. / PEPE MARÍN

go, con humildad y transparencia y hacerlo lo mejor posible”, dijo Fernández Manzano a EL PAÍS. Su principal prioridad será trabajar desde el consenso con todas las Administraciones implicadas en la gestión del monumento nazarí. Sobre el presunto fraude por el servicio de alquiler de audioguías, el nuevo director sostuvo: “Actuaremos con total transparencia y colaboraremos con la justicia. No es algo que sea agradable, pero confío en que to-

do se va aclarar y devuelva a la Alhambra como un proyecto de futuro y deje de ser un lugar de confrontación”.

El portavoz del Gobierno municipal, Juan García Montero, se mostró satisfecho con el nuevo director del que espera que “sea capaz de unir todas las sensibilidades”. En su opinión, “lo primero que tendrá que solucionar es el entuerto de las audioguías”. Aguilar destacó “su buena relación con todo el mundo”.

CAFÉ PEREC

Enrique Vila-Matas

La manía de caernos del mundo

“Después de todo, descolgarse siempre fue una de nuestras más sólidas tradiciones”

Me acuerdo del amigo que situaba al mismo nivel el plano histórico y el personal. Andando por París, oyó comentar que se avecinaba la guerra en Chipre. Qué pesadez, dijo. Y es que todo lo veía como una injerencia en su vida. ¿Qué diría hoy si supiera que no hay un solo partido político español —ya no digamos catalán— que quiera posicionarse en el centro o, mejor dicho, que sea realmente de centro? Supongo que esto pasa porque está mal visto oponerse a ser marginal y porque, además, ha vuelto la moda de un baile tremendamente local, ligado a nuestra sempiterna manía de caernos del mundo. Después de todo, descolgarse siempre fue una de nuestras más sólidas tradiciones. Nos fascina, de tanto en tanto, vernos fuera de algo, fuera de la ONU, de Europa, de todos los centros reales de decisión, sentirnos arrojados a los márgenes y a las tinieblas exteriores.

Ser muy mala suerte que con tanta frecuencia veamos reaparecer esa tarada manía de caernos del mundo, de deslizarnos por rancios márgenes, desconectados de los grandes centros del momento, que son los que deberían atraernos y que hoy en día, incorregibles y presos una vez más de nuestra vocación de apeados, nos disponemos a ver pasar de lejos. Decía Susan Sontag en una entrevista para *Rolling Stone* que lo formidable del lenguaje es que nos permite leer en diferentes sentidos un mismo concepto. Y ponía el ejemplo de “sentirse de centro”, que nos remite a alguien equidistante de dos radicalidades, aunque si el concepto pierde carga política y se infiltra solo en el plano personal, la cuestión cambia y puede hasta transportarnos a una idea de intemporalidad. Para Sontag sentirse de centro era, en el plano personal, oponerse a vivir al margen: no le apetecía, por ejemplo, tener que sentirse al margen de su propia conciencia, de su propia experiencia, o de su propia época. Y citaba a Juan Calvino: “El mundo se inclina a

un lado y a otro, de modo que sitúate en el centro”. Es un buen consejo, pero poco atendido por mis paisanos, porque siguen a todas horas surgiendo aficionados a ese baile tremendamente local, personas que ceden a la inclinación de la Tierra y realizan mil cabriolas ridículas cuando mejor les iría si se situaran a ras de suelo, porque la vida es muy complicada y uno no tiene por qué estar colgado de los dedos de algún extremo de las cosas, que es lo que le pasa a tanta gente que entre nosotros ya no puede ver nada. A un lado y al otro, tocándose ambos extremos, cada vez hay más adictos a lanzarnos por despeñaderos de segunda fila, cada vez más vendedores de humo revolucionario por un lado y de pavorosas atmósferas de atardeceres zulús por el otro. Y pensar que simplemente nos iría mejor si, al menos en el plano personal, recobráramos ese equilibrio que podría darnos el centro, a fin de cuentas el más sensato de los puntos cardinales.